

Vaud y su región - Broye

El inventor que recrea agua de manantial en el grifo

Emprendimiento

El sistema de tratamiento de agua de Sonatec, medalla de oro en la Feria de las Invenciones, se producirá en Broye y se comercializará a gran escala.

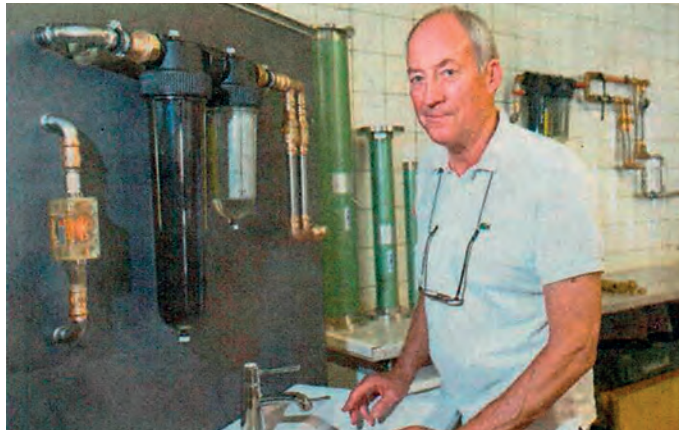
Es uno de los valdenses con más premios por sus inventos. Con 68 años, Gilbert Sonnay ha recibido 18 medallas, algunas de ellas de oro. Su especialidad es el tratamiento del agua. Más que una pasión, es lo que da sentido a su vida. Este inventor-emprendedor instalado en Lucens es fuente inagotable de conocimientos sobre el tema. Hace treinta y siete años que lleva a cabo sus investigaciones para crear su propio sistema de purificación del agua del grifo. Actualmente, lanza al mercado la 10.ª generación de su dispositivo ecológico.

Su obsesión es dotar al grifo un brebaje natural que se acerque al máximo al agua de manantial por pura, suave y energética. Así es como creó una instalación (alternativa al ablandador) que ocupa poco sitio y es beneficiosa para el medio ambiente, ya que no utiliza sal ni productos químicos ni electricidad. Su sistema patentado, llamado Sonatec plus, obtuvo la medalla de oro en la Feria de las Invenciones de Ginebra en 2012. Fabricado en Broye, permite "evitar al 80 % la formación de depósitos de cal y estabilizar la oxidación al 98 % para las instalaciones más antiguas manteniendo las propiedades del agua intactas, en especial los minerales".

Culpa de las redes

La instalación completa lleva, entre otros elementos, un filtro de carbón activo que retiene los microcontaminantes del agua de la red, las trazas de cloruro y de sedimentos (hierro, hierro colado y elementos de plástico), así como los disolventes usados para la fabricación de las tuberías de plástico. Porque si el agua de manantial llega al grifo degradada, es responsabilidad esencialmente de los tipos de redes que actualmente están saturadas por muchos sedimentos, entre otros elementos, observa el inventor.

El hombre ya comercializó sus primeros productos en los años 1980. Pero su empresa, que trabajaba con mayoristas muy interesados en sus patentes, se enfrentó a varias decepciones y pasó por



Con 68 años, Gilbert Sonnay ha recibido 18 medallas, algunas de ellas de oro, por sus inventos. JEAN-PAUL GUINNARD

varios malos tragos. Esto no le impidió seguir trabajando en la profesión. Inventor de nacimiento, Gilbert Sonnay quería llevar más allá sus complejas investigaciones científicas para alcanzar la perfección. Aunque hiciera tiempo que su dispositivo funcionara a la perfección, tal como lo confirman los resultados tangibles, tanto en términos de salud como de vida útil de las instalaciones.

Aplicar la ciencia

El emprendedor inició esta vía en 1980, distribuyendo acondicionadores de agua made in USA. Pero no acababan de satisfacerlo. Consultando a dos científicos (un físico de la UNIL y de la EPFL y un doctor en química mineral, responsable de adaptar la fórmula de funcionamiento al agua),

intentó durante diez años poner en práctica las teorías y ecuaciones de los sabios, que se inspiraban esencialmente en el fenómeno llamado magnetohidrodinámica. Un mecánico de precisión le ayudó a diseñar la mecánica de la instalación. "El sistema funciona mediante interacciones controladas sobre el fluido del agua en movimiento a través de los campos magnéticos, creados por imanes", explica el inventor. Impide que el calcio y el magnesio (que forman la cal) se depositen con el uso en la tubería y que se forme la cal. Gilbert Sonnay mejoró constantemente la técnica del dispositivo bajo la influencia de la velocidad, la temperatura y la dureza del agua.

En breve, todos los dispositivos estarán fabricados en Broye

Lleno de vitalidad, Gilbert Sonnay (que se define como un ecologista responsable pero no purista) continuó con el taller de su padre antes de desviarse a la industria del gas y después sumergirse en el tratamiento del agua. Todavía no ha jugado su última carta, aunque está satisfecho con su «bebé», en el cual dice haber invertido dos millones de francos en investigación y desarrollo.

Con su último prototipo, actualmente en el banco de pruebas, promete mejorar todavía más el tratamiento de los microcontaminantes y de medicamentos gracias a una nueva solución de filtrado. Esta podría integrarse con una simple adaptación de los dispositivos ya en uso.

En paralelo, está mejorando su sistema de purificación de agua en caso de catástrofe, destinado al ejército y probado por una ONG con el agua genovesa de Arve.

Pero también prevé pasar a la segunda fase de su expansión vendiendo de nuevo sus productos en Suiza alemana y en el extranjero.

A partir de finales de septiembre, la totalidad de los dispositivos se fabricará en Broye. En efecto, encontró financiación gracias a un generoso patrocinador para montar una pequeña fábrica en Billens (FR), lo que ha requerido que aumentara su plantilla a más de veinte empleados.

"Al principio, no me importaba el precio. Intenté reproducir con exactitud lo que la teoría indicaba para obtener un agua lo más cerca posible del agua de manantial". Se trataba de reproducir un fenómeno natural y, por lo tanto, uno de los puntos importantes era el caudal del agua que pasaba a través de las tuberías, como mínimo dos. Para un buen funcionamiento, era imperativo, según el emprendedor, ajustar las válvulas una vez al año y mantener la instalación, especialmente los filtros. Su solución de tratamiento del agua no era solo un producto, sino un servicio para suministrar agua con el sabor propio del sitio de donde procedía. De ese modo, los agentes de la empresa Lucens son tanto formadores como vendedores, con el ejemplo de Florie d'Eternod, gerente de Sonatec Suiza, región Fribourg y Vaud. Los principales clientes de Sonatec son propietarios inmobiliarios, casas, comunidades de vecinos, pero también municipios para sus viviendas e incluso un gran hotel vaudense.

En la degustación, Gilbert Sonnay describe su agua como "más redonda, más suave y más agradable de beber. Está bien equilibrada en sales minerales, se desprende una auténtica energía. Incluso un agua dura, pesada y agresiva se convierte en ligera y armoniosa al salir del dispositivo". Según el, sustituye totalmente al agua sin gas de botella.

Jean-Marc Corset

En cifras

El coste del Sonatec plus es el mismo que el de un ablandador convencional de calidad, indica el inventor, es decir **entre 4500 y 5000 fr.**, más el servicio anual de mantenimiento, de alrededor de **200 fr.** (para una casa) con una garantía de 10 años. Más de **84 000 dispositivos** se han fabricado desde 1980, entre los cuales **1200** de la última generación. De 1980 a 1990, vendió sus primeras versiones hasta 10 000 unidades al año antes de que su empresa pasara por momentos de dificultad. El negocio se reinició en **2010** y Sonatec cuenta actualmente con **siete empleados** además de dos socios independientes. La empresa vende actualmente **250 instalaciones al año** en toda Suiza francesa, con un volumen de negocio de aproximadamente **800 000 fr.**